

* Dt 26, 4-10. ***Profesión de fe del pueblo elegido.***

## Sal 90. R. Quédate conmigo, Señor, en la tribulación.

* Rom 10, 8-13. ***Profesión de fe del que cree en Cristo.***

## Lc 4, 1-13. El Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado.

En la liturgia de hoy comenzamos el camino hacia la pascua (orac. sobre las ofrendas). La meta de este camino es la plenitud del misterio de Cristo. Y para vivirlo tenemos que conocerlo es- cuchando en este tiempo su Palabra, nuestro alimento más im- portante que el pan material (cf. orac. después de la comunión). En el desierto Jesús, lleno del Espíritu Santo, vence al diablo (Ev.). Nosotros, como Cristo en sus cuarenta días por el desier- to, contamos con la fuerza del Espíritu Santo, y en la Eucaristía encontramos el pan del cielo que alimenta la fe, consolida la esperanza y fortalece la caridad; es Cristo mismo, el pan vivo y verdadero del que hemos de sentir hambre (cf. orac. después de la comunión). Con su fuerza podremos vencer las tentaciones en este desierto de la vida.

[**www.donoamiiglesia.es**](http://www.donoamiiglesia.es/)

**vencer la tentación** Lc 4,1-13

# + Lectura del santo Evangelio según San Lucas.

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y el Espíritu lo fue llevando durante cuarenta días por el desierto, mientras era tentado por el diablo.

En todos aquellos días estuvo sin comer y, al final, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo:

«Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan». Jesús le contestó:

«Está escrito: “No solo de pan vive el hombre”».

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos de! mundo y le dijo:

«Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me ha sido dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo».

Respondiendo Jesús, le dijo:

«Está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”». Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo:

«Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te cuiden”, y también: “Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece contra ninguna piedra”».

Respondiendo Jesús, le dijo:

«Está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”».

Acabada toda tentación, el demonio se marchó hasta otra ocasión. Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



En su divina misión Jesús es conducido al desierto por el Espíritu Santo. Permaneció allí cuarenta días, y ayunó todo aquel tiempo. En el Antiguo Testamento, el número cuarenta significa un periodo de preparación. Nos recuerda que Moisés ayunó durantecuarenta días en el Monte Sinaí (Éxodo 34:28) y que los israelitas se pasaron en el desierto cuarenta años antes de entrar en la Tierra Prometida (Deuteronomio 8:2-3, 29:5-6).

En el evangelio de hoy sólo se mencionan tres tentaciones en particular, pero estáclaro que ésta no fue la única ocasión en que fue tentado Jesús: el diablo se alejó de él ‘por algún tiempo’ (versículo 13).

El diablo tienta a Jesús para que use sus poderes sobrenaturales a fin de satisfacer sus propias necesidades físicas. Jesús rechaza este uso indebido de su poder. Se identifi contigo y conmigo. Necesitamos algo más que el mero alimento físico. Lo que esto

implica está igualmente claro: también necesitamos el ‘alimento espiritual’ de Dios. El diablo se ofrece entonces a entregarle el poder sobre todas las naciones si Jesús acepta adorarle. Es cierto que Jesús ha venido precisamente a salvar al pueblo del dominio del diablo, pero no de esta manera. Por último, el diablo tienta a Jesús poniendo a prueba su naturaleza divina: que se tire de lo alto del templo, para que Dios envíe a sus ángeles y le recojan.

Estas tres pruebas ilustran lo esencial de toda tentación: el deseo de dejar a un lado a Dios, de considerar que es secundario y está de sobra, de fiarse tan sólo de la propia fuerza y arreglar el mundo sin contar con él.

A Jesús no les confunden los ardides engañosos del diablo, aun cuando utilice la Escritura misma para tentarle. Jesús rechaza cada una de las tentaciones usando también la Escritura, citando el Deuteronomio: 8:3, 6:13, y 6:16, sucesivamente. La interpretación auténtica de un fragmento de la Sagrada Escritura deben enmarcarse (y ser coherente) con la Escritura entera.

Para Jesús, y para nosotros también, la esencia de cualquier tentación consiste en que se nos ofrezca una opción a primera vista más atractiva y mejor que reemplace la manera en que Dios realiza sus planes en vez de llevarla a cabo como él quiere.

¿Qué le ayudó a Jesús a vencer las tentaciones? ¿Qué lecciones podemos aprender que nos ayuden a vencer las tentaciones con las que hayamos de enfrentarnos? Piensa en qué tipo de ‘alimento espiritual’ nos ayudará a mantenernos cerca de Dios.

Jesús era sumamente estricto a la hora de hacer las cosas según el estilo de Dios. Evitaba ser engañado y actuar de manera distinta. ¿De qué manera podemos intentar seguir su ejemplo?



La oración del Señor, el Padrenuestro, (Mt 6,9-13) nos recuerda que pidamos no caer en la tentación. A lo largo de toda la semana, pídele a Dios que te libre de todas las cosas que te tientan.

Usa las palabras del Salmo 91 para que hoy inspiren tus oraciones.



Dedica algún tiempo a reﬂexionar sobre las promesas de Rom 10, 9-11: ‘Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación.’ (v. 9) “El que confía en él no se verá defraudado” (v. 11).

|  |
| --- |
| *AGENDA* |
| Lunes 7 | Martes 8 | Miércoles 9 | Jueves 10 |
| *Lunes de la I semana de Cuaresma* | *Martes de la I semana de Cuaresma* | *Miércoles de la I se- mana de Cuaresma* | *Jueves de la I semana de Cuaresma* |
| Viernes 11 | Sábado 12 | Domingo 13 |  |
| *Viernes de la I semana de Cuaresma* | *Sábado de la I semana de Cuaresma* | *Domingo II de Cua- resma****DÍA DE HISPANOAMÉRICA*** |  |